

Un invierno muy crudo

El invierno pasado, como seguro que todos habréis podido comprobar, ha sido especialmente crudo, y aunque por nuestra comarca no lo ha sido tanto como lo ha podido ser en el norte y centro de España y especialmente en el resto de Europa, no podía dejar pasar la ocasión sin hacer una "película" de esta estación normalmente fría, pero que en esta ocasión se nos ha manifestado especialmente extrema.

Se puede decir que el invierno 98-99 empezó el 29 de noviembre (el meteorológico, claro está), ya que entonces se inició la primera ola de frío de unas cuantas que nos fueron llegando. Como decía, el día 29 de noviembre se abrieron las puertas del tan temido viento siberiano que en el año 1956 hizo descender la temperatura a más de 13° bajo cero en nuestro pueblo, pero en esta ocasión y afortunadamente para nuestra agricultura no llegamos a tanto, ni mucho menos, aunque las previsiones apuntaban a más. La ola de frío duró hasta el día 6, pero fue hasta el día 3, día en el que cayeron 60 l/m² en Cuevas, cuando causó algunos problemas en el norte y nordeste de España con el cierre de 9 puertos, entre ellos Torre Miró, Querol, Ares y Vidre en nuestra Comunidad y en otros 40 puertos eran necesarias las cadenas. Los problemas por la nieve llegaron a sitios tan inusuales como las provincias de Málaga y Almería. Esa ola de frío provocó más de 40 muertes en Rusia y más de 80 en Polonia. Los días 7, 8 y 9 de diciembre y como consecuencia del frío acumulado tuvimos las primeras escarchas con -2, -3 y -3° de mínima respectivamente y luego, hasta el 13, tuvimos un tiempo anticiclónico a causa de una lengua de aire cálido procedente del norte de África, pero esto habría de provocar los días 14 y 15 espesas nieblas en la mitad norte de la Península, que originaron el cierre del aeropuerto de Barajas el día 14. El tiempo soleado duraría hasta el día 19, pero ya el día 20 empezó a soplar por la tarde el cierzo con inusitada violencia, antes de las 12 de la noche ya se registraron rachas de 125 km./h. en nuestro pueblo, pero durante la madrugada del día 21 llegó hasta los 129 km./h. y provocó la caída de la cubierta de la gasolinera, como recordaréis. Este fuerte viento fue provocado por una borrasca que descendió desde Inglaterra para colocarse en el golfo de León, donde se había formado con anterioridad un embolsamiento de aire frío en altura, pero con la misma rapidez con que llegó se desplazó hacia el este, ya que el día 23 empezaban a producirse las primeras heladas matutinas fuertes (-5° el día 26 y -4° el día 27),

que duraron hasta el día 27, día en el que una profunda borrasca llegaba a Irlanda con vientos de hasta 170 km./h. y provocaba a su paso 4 víctimas mortales e innumerables desperfectos. Esta borrasca permaneció estancada en el Atlántico hasta que el día 29 empezaron a notarse sus efectos en el noroeste peninsular, y en Galicia los vientos llegaban a los 120 km./h. con un fuerte temporal del noroeste, y el día 30 llovió con intensidad en Cuevas con 30 l/m². Mientras tanto en lugares tan apartados como Australia otra borrasca provocaba en Sidney vientos de 140 km./h. y olas de 20 m. de altura, y se cobraba 8 vidas en una regata en la que, de 100 embarcaciones, tan sólo quedaron a flote la mitad.

El año 1999 empezó con lluvia, pues el día 1 cayeron 30 l/m² y con frío, debido a un embolsamiento de aire frío sobre nuestra vertical que provocó la formación de una borrasca en el golfo de Valencia. Las nevadas abundaron en la mitad norte de España y también en la comarca de Els Ports, donde se acumuló más de un palmo de nieve. Por otro lado, y también el día 1 en Sevilla, los fuertes vientos de hasta 110 km./h. derribaron un muro, ocasionando la muerte a 4 viandantes. A partir del día 2 y hasta el día 9 tuvimos un anticiclón sobre nuestras cabezas, con las consiguientes escarchas que hicieron bajar el mercurio hasta los -2'7° el día 5 y -1° el día 6, pero mientras en la Península gozábamos de esta tregua, no sucedía lo mismo en las Islas Canarias, donde una gota fría provocaba fuertes lluvias y vientos superiores a los 100 km./h. con innumerables daños materiales valorados en varios miles de millones de pesetas. Ya el día 9 de enero se iniciaba una nueva entrada de aire frío del nordeste provocado por un embolsamiento de aire frío a 5.500 m. que se había instalado sobre el Mediterráneo. Esto provocó la formación de una depresión sobre las Islas Baleares y ésta fue la que volteó de nuevo hacia la Península el aire frío que había en Europa. El día 11, mientras en el tercio norte de España quedaban más de 100 pueblos aislados por la nieve, con muchos puertos cerrados al tráfico, entre ellos Torre Miró y se precisaban cadenas en Querol; en Molina de Aragón (Guadalajara) la mínima descendía hasta los -18°, hasta -11° en Valladolid o hasta los -10° en Ávila y en nuestro pueblo, con un cielo soleado, el cierzo alcanzaba los 78 km./h. el día 10, y 56 el día 11. Al cortarse la entrada de aire frío el día 12, el día siguiente las mínimas bajaban hasta -11° en Villafranca y en Cuevas hasta -2'1° de mínima. Esta entrada de aire